

“Debemos tomar nota de que hay que escuchar al ciudadano” Serafín Pedraza

Cinco legislaturas de Concejal de Pozoblanco y una en Diputación



**Álvaro
Vega Cid**

avegacid@telefonica.net

Si se le pregunta que si tiene la sensación de que le han ocupado la tierra que él ha estercolado, responde sin titubeo que “lo importante es que uno tenga la ocasión de poder abonar la tierra, que tenga un tiempo en el que pueda trabajar y hacer que en esa tierra nazca una cosecha”.

Y es que a Serafín Pedraza (salmantino de nacimiento, francés de formación e ilustración y pozoalbense de ejercicio) le han frustrado la ilusión de ser el primer responsable de Cultura de la Diputación de Córdoba que repitiese mandato. Desde 1979, la Corporación Provincial ha tenido más delegados de Cultura que presidentes y eso que éstos suelen durar mandato y poco, como mucho, mejorando el presente caso de Francisco Pulido.

Cuatro años en Diputación

Serafín Pedraza, tras cuatro años al frente de la Delegación de Cultura de la Diputación de Córdoba y de su Fundación Provincial de Artes Plásticas Rafael Botí, ha regresado en exclusiva al campo de la vida municipal en su estado más puro y directo, un Ayuntamiento, al de Pozoblanco en su caso, donde, ahí sí, repite como portavoz del Grupo Socialista, que gobierna en minoría y con un frente de los demás partidos municipales, PP, PA e IU, que han hecho un pacto de mínimos para ahorcar la gestión del PSOE.

Sin casi tiempo para mirar atrás y sin valorar, con extraordinaria elegancia, que un compañero de su propio grupo, de la misma candidatura de la



“Si de alguna manera queda algún abono y alguna cosecha, lo que espero es que la siguiente sea más grande”

que formó parte, le haya sustituido como diputado provincial, Pedraza muestra dadivosidad con la futura gestión en lo que hasta hace poco fue su responsabilidad, al considerar que “si de alguna manera queda algún abono y alguna cosecha, lo que espero es que la siguiente sea más grande”.

Los resultados de su partido en Pozoblanco, y algún otro en la pro-



“La maduración política de los ciudadanos hace que además del balance de gestión haya que conectar con ellos”

vincia que con discreción elude comentar, le llevan a una reflexión: “Hay algo de lo que tenemos que tomar nota, aunque no sea el más adecuado para hacer análisis político porque probablemente me falten datos sobre lo que podría ser la provincia en general”.

Por ello, se centra en su pueblo, Pozoblanco, donde “hemos planteado y ofertado el mejor balance de gestión desde que empezó la democracia en España, que nadie cuestiona, ni los que nos han votado ni los que no”.

Pérdida de dos concejales

Pese a esta situación, para la candidatura socialista, en el poder municipal pozoalbense desde 1979, “ha



“Cada día más convencido de que la política se tiene que hacer a pie de calle”

habido una bajada importante, hemos perdido dos concejales y la mayoría absoluta, lo que significa que la maduración política de los ciudadanos hace que no sólo sea importante el trabajo y el balance de gestión, hay que ser capaces de vender, pero también hay que ser capaces de conectar con el ciudadano”.

Así, se muestra “cada día más convencido de que la política se tiene que hacer a pie de calle”, porque “hay cosas que a veces no sabemos



explicar y transmitir y hay que hacer un esfuerzo de transmisión por un lado y de escucha por otro”.

De ahí de que se proclame partidario de invertir tiempo “todos los días a cualquier hora para que nos llegue la onda de lo que opinan los ciudadanos”.

A su juicio, “debiera de ser un ejercicio obligatorio para cualquier cargo político, con independencia de donde esté ubicado”, consejo con el que se refiere tanto al “último concejal de la última aldea de España, hasta el cargo más alto que pueda haber, que sería el presidente del Gobierno”.

Su experiencia le demuestra que “esa percepción del rumor de la calle debería ser fundamental para que en todo momento, cuando tomamos decisiones, sepamos cuál es la temperatura, las aspiraciones y las esperanzas de los ciudadanos y que nuestras decisiones sean acorde con ello”.

Sin trama ni rencor

El regreso a la exclusividad de la vida municipal en su pueblo no le ha causado ningún trauma, y eso que fue descabalgado a última hora y con manifiesta alevosía de volver a ser diputado provincial.

“Llevo muchos años en la tarea de gobierno del Ayuntamiento de Pozoblanco –comenta–, este es mi quinto mandato, y no hay en política ligas de primera, tercera o cuarta. Todas las ligas son importantes. Es verdad y lógico que hay instituciones donde uno tiene más medios y más posibilidades, porque no es lo mismo estar en un Ayuntamiento como Pozoblanco, donde se tiene la visión de Pozoblanco y como mucho de la comarca de Los Pedroches, que estar en una institución como la Diputación donde uno tiene que tener una visión provincial e incluso sus conexiones con lo que podría con el resto de la región andaluza”.

Desde esta perspectiva se siente “perfectamente en mi Ayuntamiento, en el sentido de que mis ciudadanos son los que me ponen

donde estoy, los que me quitarán, si no me voy antes, y por respeto, no sólo a los ciudadanos que me votan, sino a todos los ciudadanos de Pozoblanco, me tomo con el mismo cariño, dedicación e ilusión mi labor en el Ayuntamiento que el que he podido desarrollar en la Diputación”.

Su salida de la política provincial le ha suscitado “reflexiones personales que tienen que ver con dos cuestiones fundamentales”.

Precisa que “una de ellas tiene que ver con la política, que es el balance que se debe hacer en todo momento sobre el hecho de que si uno sale medianamente satisfecho es por el trabajo realizado”.

En esta línea, Serafín Pedraza cree que “con los errores o aciertos que haya podido haber habido, existe una satisfacción personal de que nunca ha faltado trabajo e ilusión”, aunque elude hacer un balance de gestión dado que, en su opinión, “sería una prepotencia por mi parte querer autovalorar el trabajo, sólo valoro que lo que han sido mis intenciones, que han sido siempre de la máxima ilusión”.

Política y condición humana

La segunda parte de su reflexión “tiene que ver con la condición humana, que está relacionada también con la política”. Y ahí sí, sin ambages, declara que “me llevo una gran



“No es verdad que cuando un político cesa en un cargo todo el mundo se olvida de él”



“Los ciudadanos que ni son tontos, ni miopes ni sensibles, sino que responden a los impulsos que seamos capaces de transmitirle”

satisfacción, sobre todo de los últimos días, aunque también de los cuatro años anteriores”.

Porque, según confiesa, “ha ocurrido una cosa atípica, ya que tras mi cese como diputado, que por supuesto no cuestiono en ningún momento, ha habido una reacción tremenda respecto a cartas y llamadas telefónicas, de muchas personas de ámbitos distintos, que han sido tremendamente favorables y que me han hecho muy feliz”.

Para Pedraza, esta reacción “significa que no es verdad que cuando un político cesa en un cargo todo el mundo se olvida de él. Más al contrario, entiende que “significa que cuando se ha abonado y se ha sembrado de una cierta manera, hay personas que recuerdan ese trabajo en común y te lo manifiestan”.

Lo que le lleva a una última reflexión: “Esto demuestra que los ciudadanos que ni son tontos, ni miopes ni insensibles, sino que responden a los impulsos que seamos capaces de transmitirle. Eso forma parte no sólo de la vida política, sino que forma parte de la condición humana, que a veces atacamos porque hay mucha insensibilidad, poca generosidad y poca gratitud. Creo que no. Debo agradecer tanta muestra de cariño de muchas personas”.